

El Gran sueño de Linda



Dr. Marcelo Farfán Intriago

Canciller

Dra. Ximena Guillén Vivas, PhD.

Rectora

Lic. Sara Ulloa Alvear, Mg.

Coordinadora de la Carrera de Educación Inicial

Lic. Tania Zambrano Loor, Mg.

Dirección del Proyecto

Autoras:

Jennifer Menoscal López

Jennifer Sornoza Resabala

Tania Zambrano Loor

Revisión:

Dra. Lubis Zambrano Montes, PhD.

Lic. Carlina Vélez Villavicencio, Mg.

Validación externa Plan Internacional Oficina Manabí

Lic. Consuelo Delgado López, Mg.

Lic. Alina Carrillo Mera

Ilustraciones:

Stefany Gabriela Delgado Zambrano

Jennifer Karolina Menoscal López

Diseño gráfico:

Ing. Magdalena Meza

Ing. Ángel Solórzano Zambrano

ISBN: 978-9942-36-636-8

Obra literaria producida por el Proyecto de Vinculación con la sociedad
"Mis primeros pasos en la lectura" de la Carrera de Educación Inicial de la
Universidad San Gregorio de Portoviejo, 2017-2019.

Presentación

“El mundo de la humanidad tiene dos alas: una es la mujer y la otra es el hombre. Hasta que ambas alas no se hayan desarrollado igualmente, el pájaro no podrá volar”

Abdu’l-Bahá

La colección: “Cuentos que promueven igualdad” es uno de los resultados del proyecto de Vinculación con la Sociedad “Mis primeros pasos en la lectura” de la carrera de Educación Inicial de la Universidad San Gregorio de Portoviejo, provincia de Manabí, que tuvo como objetivo contribuir a la aplicación eficaz de estrategias de animación a la lectura que permitan a niñas y niños asumir nuevos roles de género en los espacios educativos y comunitarios.

La Universidad San Gregorio de Portoviejo y Plan Internacional Oficina Manabí, han establecido acciones conjuntas con la finalidad de fortalecer las capacidades de docentes del nivel inicial, padres, madres de familia y personas cuidadoras, líderes y lideresas comunitarias en estrategias de animación a la lectura que permita, a través de cuentos infantiles, abordar el enfoque de género, impulsando cambios progresivos y duraderos de patrones culturales de discriminación, violencia y estereotipos.

Según Naciones Unidas, la igualdad de género se refiere a “la igualdad de derechos, responsabilidades y oportunidades de las mujeres y los hombres, y las niñas y los niños”. Asumiendo este concepto, la USGP, junto a las estudiantes de la carrera, emprendió este reto, apropiándose del tema y desaprendiendo modelos culturales que no permitían empoderarse de sus derechos y asumir nuevos roles. Trabajar sobre estrategias transformadoras como: sororidad entre las mujeres, masculinidades positivas para los hombres, promover el cambio cultural hacia la igualdad e identificar referentes positivos, permitió que esta propuesta fuese el resultado de su propia interiorización del enfoque de igualdad de género.

Los cuentos infantiles reflejan creatividad, imaginación y la temática es abordada de manera divertida, promoviendo el diálogo, el encuentro, el gusto e interés por la lectura.

La colección contiene cinco cuentos que, desde el título, nos animan a descubrir su contenido:

- **Las ocurrencias de las hadas**
- **El gran sueño de Linda**
- **Ni débil ni Princesa**
- **Papá también puede**
- **Soy buena con mis pies**

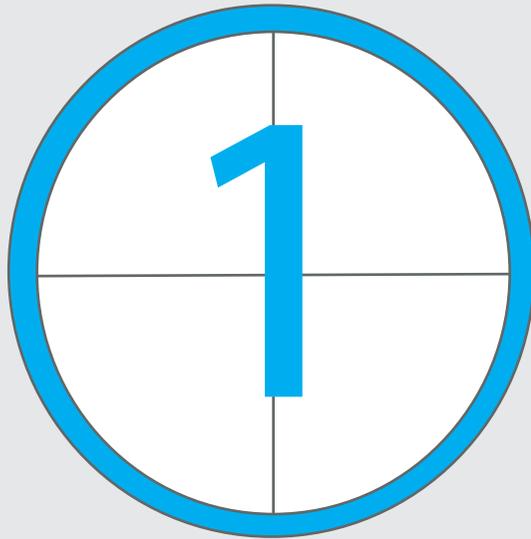
Esta colección es una propuesta didáctica y literaria que pretende fortalecer desde edades tempranas la equidad en situaciones cotidianas, transitando hacia la igualdad, desmitificando la supremacía masculina y posicionando valores igualitarios. Niñas, niños y sus familias, empoderados de la igualdad, construirán sociedades más felices y equitativas.

Tania Zambrano Loor.

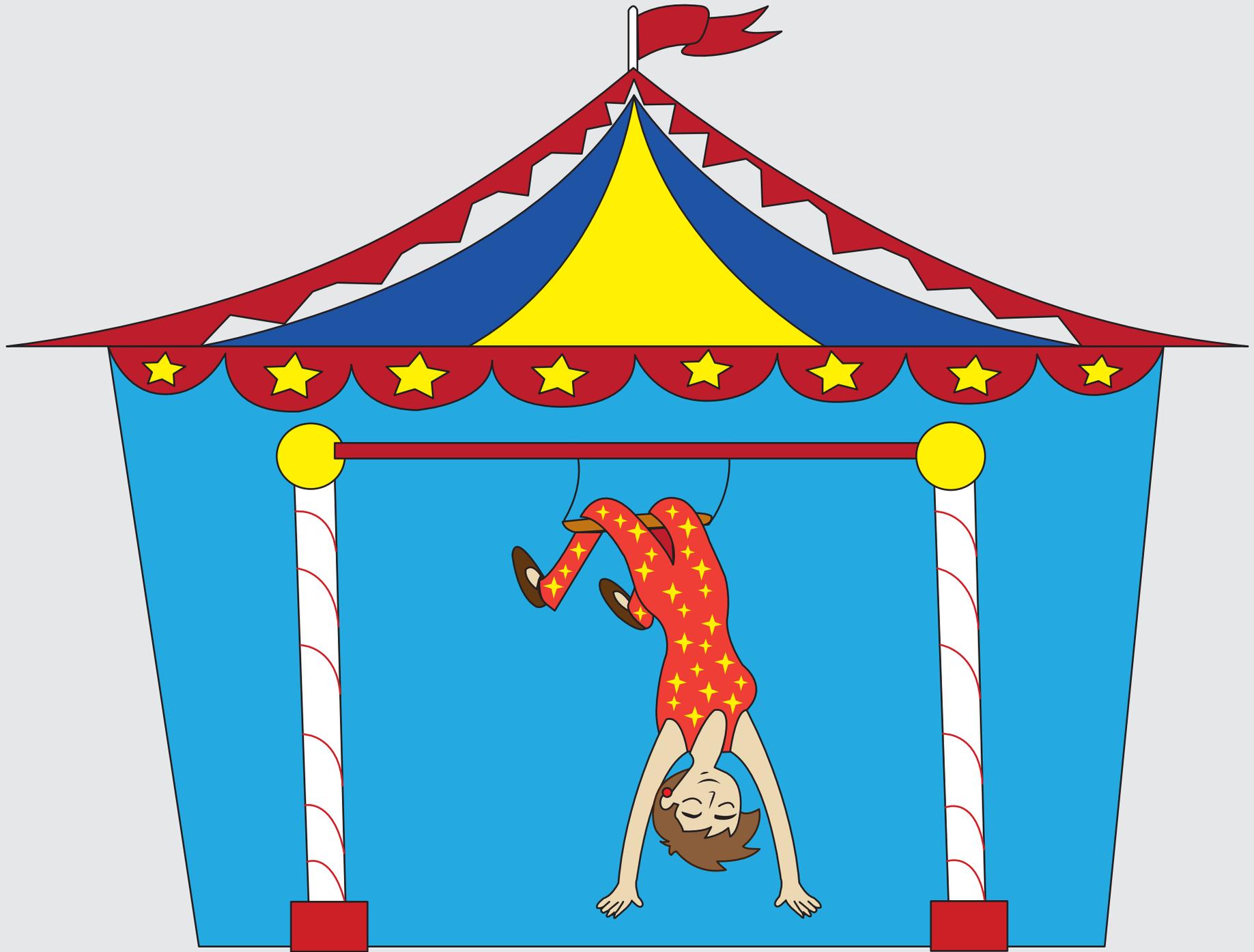
El gran sueño de Linda

Cinco, cuatro, tres, dos, uno....

“¡Su atención, por favor! Pasajeras y pasajeros con destino a la magia y a la diversión del Fantástico Circo Trivilín, acomódense en sus lugares porque en este momento ¡desssssspeeeeeeeeeegamossssssss!”.



Una vez que escuchaba Trina el anuncio, sabía que era la primera en salir a la función. Con su hermoso traje brillante, iluminaba las alturas y era conocida como “la chica gimnasta”.



La segunda en salir era Vilma, quien con su talento deslumbraba al público con su gimnasia rítmica.



Al final, siempre quedaba Linda, a la cual casi no le gustaba presentarse en el circo porque repetía muchas veces el mismo acto.

– “Es aburridooooo” – decía.

Su madre y padre le pusieron el nombre del Fantástico Circo Trivilín en honor a sus tres hijas: Trina, Vilma y Linda. Antes de que Linda saliera a su función, le contaba a su pequeño conejito:

– “¡Ay Flipol, ¿otra vez? ¿Puedes creerlo?, Hoy se han repetido cinco funciones, y yo con este disfraz que me ahorca la garganta”.

Linda tuvo una idea: Sacar a Flipo del sombrero, diciendo palabras mágicas:

– “¡Fu babá - Fu bi bí!” – utilizando una varita.



“¿Por qué mi familia no me deja ir a la escuela como los demás niños y niñas de mi edad? Es que ¿acaso papá y mamá nunca quisieron ir a la escuela?”



“¡Lindaaaaaaaaaaaaaaaaaa, ya es hora!” – gritó su madre.

¡Plum! cayó encima del mueble, muy asustada por el grito que le había dado su mamá.

– “Ya voy mamá! dijo casi protestando”.

Su mamá se preguntaba, ¿Por qué tarda tanto Linda?



toc toc



“Mamá yo quiero un traje de astronauta, y presentarme con él en el circo y sonreír mucho”.

La mamá le respondió, muy enojada:

“¡Otra vez con lo mismo del astronauta, ya te he dicho que eso es de niños, ¿acaso eres un niño, Linda?”

Linda casi llorando, le contesta:

– No es de niños mamá.

!Ser astronauta es mi sueño!

– “¡No, no, y no!”, sentenció su mamá.



Todas las noches Linda salía a escondidas, sin que nadie la escuchara, iba al circo porque le gustaba mucho cómo se veía todo después de cada función. Imaginaba cómo sería su vida sin ver tantos colores y cortinas decorando aquel lugar. Y aunque sintió una punzadita en su corazón, construyó un cohete. Ella sabía que algún día su sueño se haría realidad.

Linda quería ser astronauta, ella soñaba con conocer el espacio, ya que se había enterado en la televisión que ninguna mujer había llegado a la luna.

Ella, que era una niña muy curiosa y exploradora, había decidido construir su propio cohete y así demostrarle al mundo y a mamá y papá que podía lograrlo.

Cada mañana la encontraban sobre la cama elástica, pensaban que Linda vivía enamorada del circo, pero en realidad, nadie sabía lo que Linda hacía todas las noches.



Linda, de camino al circo, quiso enmendar su cohete.

– “¡funciona, funciona chatarra!”, decía mientras pateaba su propia creación.

“ishu shu shi she!”, escuchó que susurraban alrededor.

– “¿Quién está allí?”, preguntó asustada.

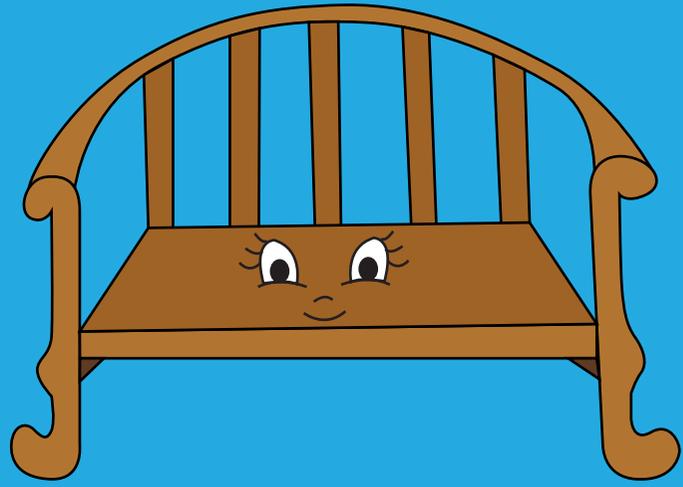
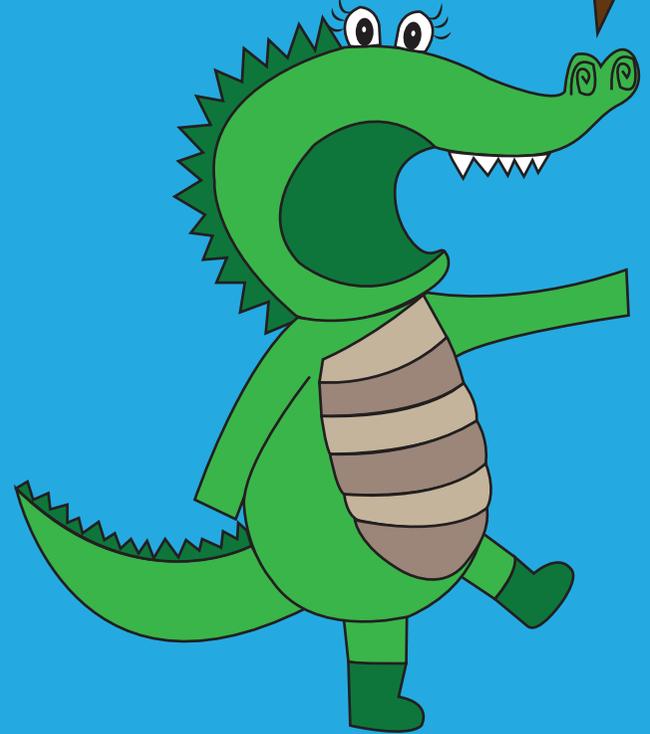
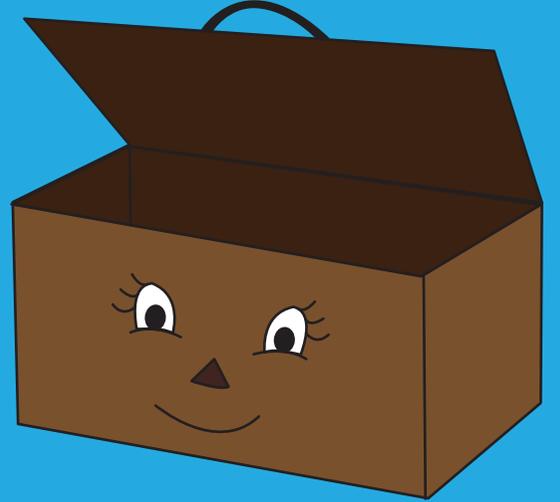
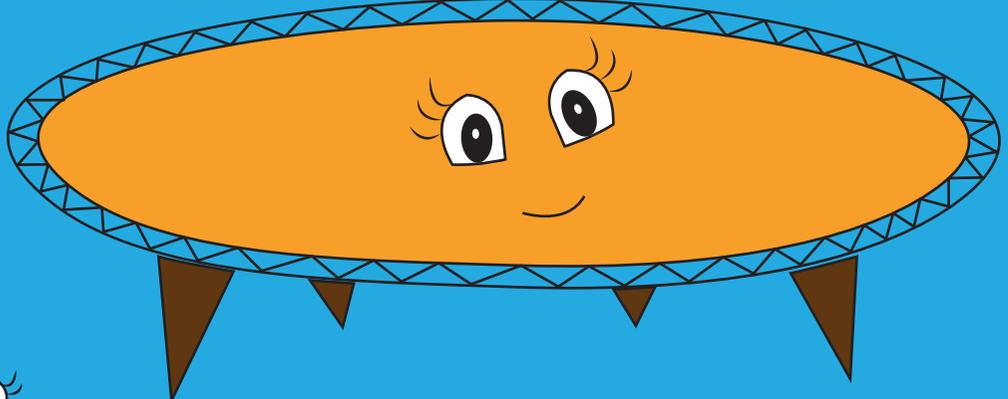
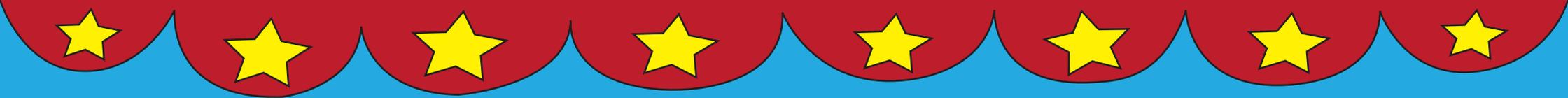
– “¿Si te dejamos ver, prometes que no gritarás, ni correrás?”, dijo una voz a lo lejos.

– Eee está bien, lo prometo, dijo Linda.



Tan tan tan tan, sonaron los tambores “¡Sorpresaaaaaaa, somos nosotros!”... de repente, todas las cosas que habían en el circo cobraron vida:

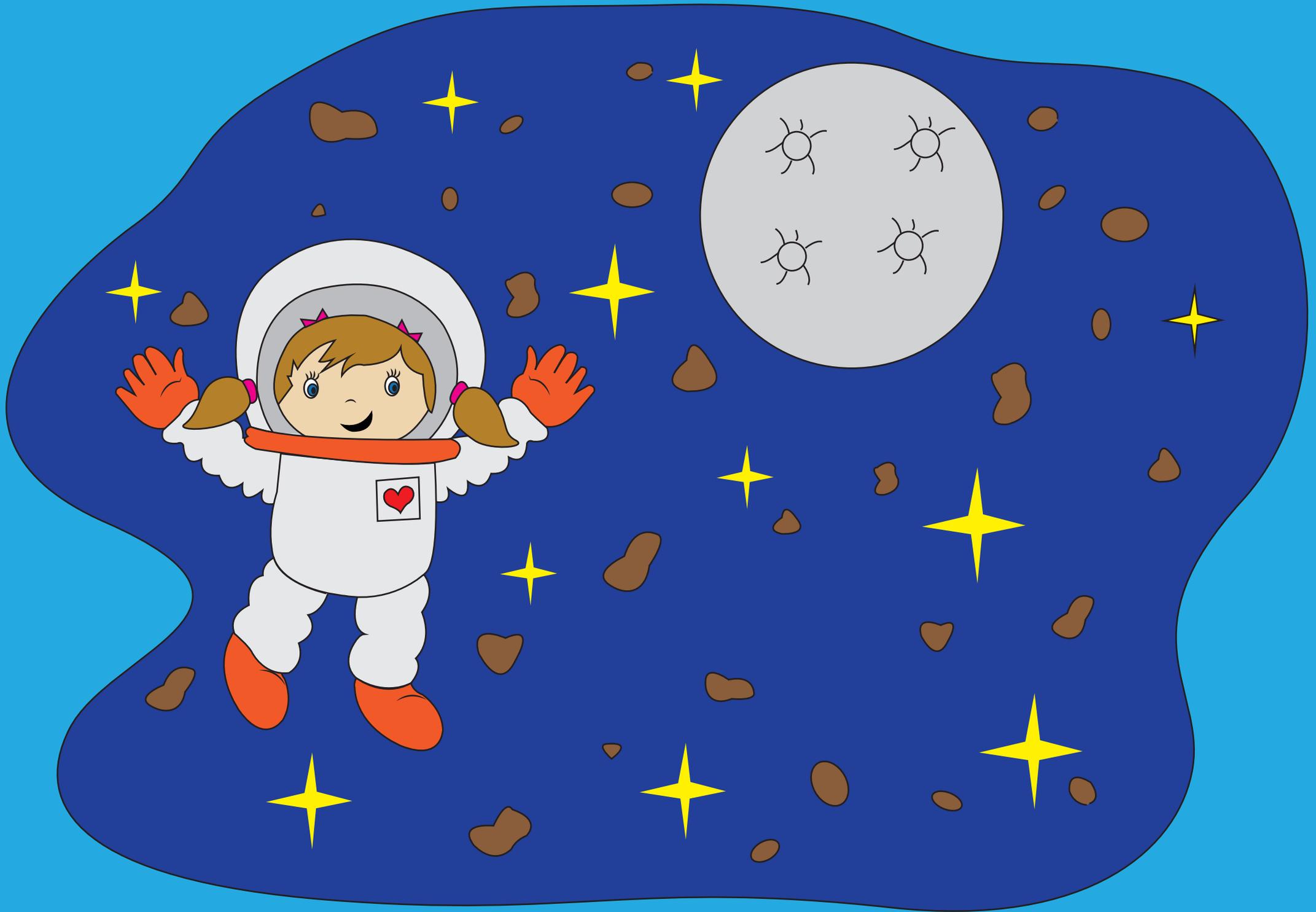
- “¡Pero pero essss! ¡imposible!”, dijo la niña.
- “¡No lo es!”, dijo la banca más vieja...
- “Te hemos visto noche a noche como armabas ese pedazo de chatarra vieja y pues, queremos ayudarte a que hagas realidad tu sueño”.



- “¿Qué? en serio lo harán? y ¿cómo?”
- “Sólo tienes que creer, si tú crees, entonces será posible”.
- “¡Sí creo!”, dijo Linda.
- “¡Estás preparada entonces!” dijeron todas las cosas del circo en coro.

Cuando de repente, todo se transformó en el hermoso espacio...
Linda no podía creer lo que veía.

“¡Esto es maravilloso!” Decía mientras sus ojos se deslumbraban
Podía observar los planetas, las estrellas, las luces que brillaban de todos los colores y por fin, a lo lejos, vio la luna. Pensó que estaba soñando, su cara destilaba felicidad. Fue entonces cuando todo se desvaneció.



Su papá y mamá entraron y vieron que Linda deseaba tanto ser astronauta.

Linda expresó que quería ir a la escuela y aprender.

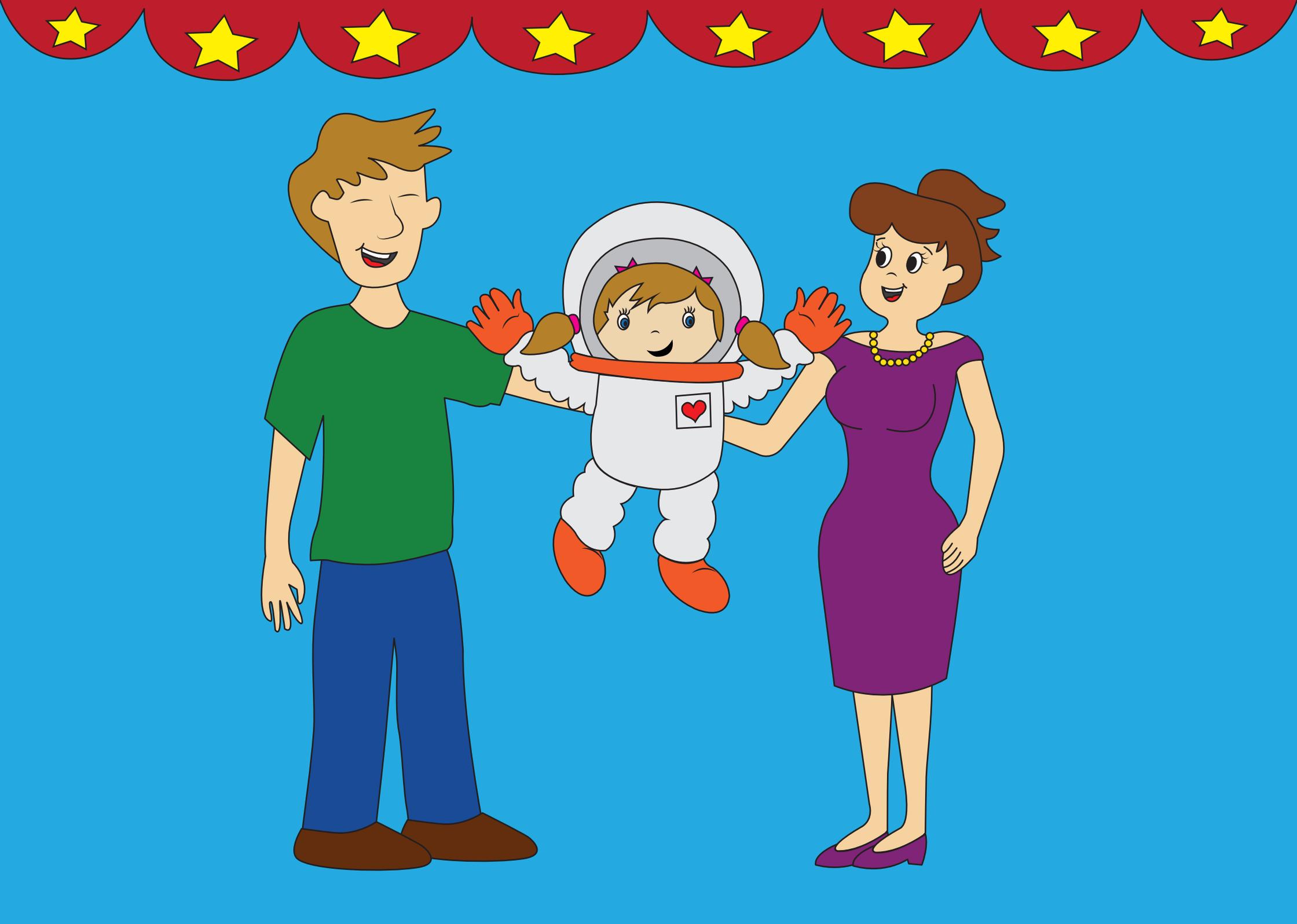
– “Quiero aprender más, conocer la luna, los planetas y viajar por el espacio, sueño con colocar una bandera en otro planeta”.

“Mamá si tú aprendiste a preparar cada función y eres experta en la boletería del circo, yo también lo lograré, sólo tienes que confiar en mí”. – Dijo Linda emocionada.

Papá y Mamá se miraron y luego la abrazaron, comprendieron que Linda tenía razón, sólo querían verla feliz, y que su sueño se hiciera realidad. Después de todo ser una mujer astronauta, no sonaba mal.

Entonces apoyemos los sueños de nuestras hijas.

FIN.



El Gran
sueño de
Linda

ISBN: 978-9942-36-636-8



9 789942 366368